



01 editorial

FORUM 2004 BARCELONA

02 Es sabido como la extensión de Barcelona hacia el mar junto a la desembocadura del Besós, continuando la operación central de 1992, es el principal propósito del Forum, cuya convocatoria y contenido reales, sean lo afortunados que fueren, constituyen un simple pretexto. Pero, dicho esto y constatado por hipótesis el beneficio de la operación urbanística considerada en sí misma, ¿qué ocurre con el urbanismo concreto y con las operaciones arquitectónicas?

En mayor o menor medida todas estas operaciones habían despertado una cierta atención: Herzog y de Meuron, Mateo, Torres y Martínez Lapeña, Abalos y Herreros, Zaera,..., era una colección de nombres que hacían agudizarse las expectativas arquitectónicas.

A la postre, el asunto resulta un tanto decepcionante. Urbanísticamente el nuevo trozo de ciudad es un sector de edificios en altura yuxtapuesto a unas zonas verdes. Barcelona, ciudad tradicionalmente muy satisfecha de sí misma en casi todos los aspectos, parece haber echado de menos los edificios en altura como algo que le faltase, y que empezó a remediar ya con las dos torres del puerto olímpico, con éstas de ahora y con la relativamente próxima de Nouvel.

El sector en altura, con operaciones no muy atractivas de Tusquets y de Mateo, no tiene mucha mayor importancia que su simple tamaño. (Incluso la operación de Nouvel, aunque ingeniosa en su imagen y en su concepto -una torre en muro de carga de hormigón armado- tiene demasiados problemas prácticos y de realización). En el interior del Forum, el edificio de Congresos de Mateo es algo irrelevante, y el de Herzog y de Meuron -también de actos y exposiciones- es simplemente muy banal: ni siquiera conserva los gestos formales prometidos por el proyecto, y que, si ya eran algo baladíes, han quedado reducidos a elementales signos caligráficos.

03 Lo mejor son, sin duda, las instalaciones y los parques. Dentro de las primeras, la gran pantalla solar de Martínez Lapeña y Torres se ha erigido con justicia como emblema del lugar. También los parques de Zaera y de Abalos y Herreros son bien estimables, igual que la pequeña zona de baños de Beth Galí.

Barcelona está mejor ahora, después de la construcción del Forum, qué duda cabe; pero las expectativas arquitectónicas han sido defraudadas en notable medida.